

Declaración sobre la Pornografía

La Iglesia Católica de Jerusalén considera que la pornografía es un mal moral grave que es perjudicial para los individuos, las familias y la sociedad. La Iglesia enseña que la pornografía degrada la dignidad de la persona humana, deshumaniza y explota a otros por placer sexual y alimenta deseos y comportamientos poco saludables.

Según la enseñanza Católica, toda actividad sexual debe ser una expresión de amor entre dos personas que están comprometidas entre sí en el matrimonio. La pornografía se ve como una forma de lujuria que reduce el sexo a un acto egoísta de gratificación, en lugar de un acto de amor desinteresado. Además, la Iglesia enseña que la pornografía puede tener efectos negativos en la salud mental y emocional de las personas, y puede contribuir a la ruptura de matrimonios y familias.

La Iglesia llama a crear una sociedad que respete la dignidad de la persona humana y promueva el bien común y aliente a las personas a evitar materiales pornográficos y a trabajar para crear una cultura libre de tales formas de explotación y degradación.

(1 de febrero de 2023)